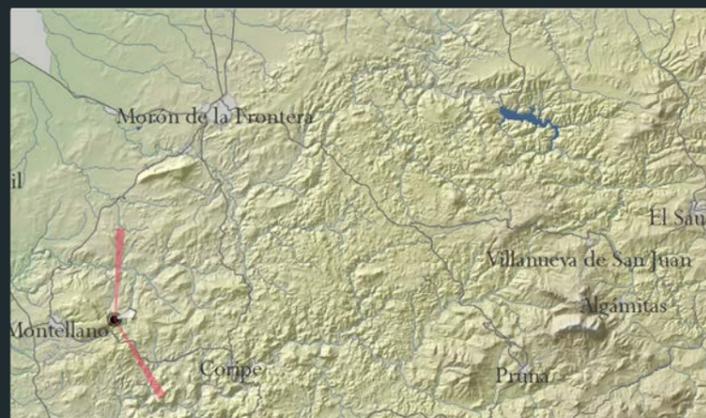


CASTILLO DE COTE

SIERRAS DE MORÓN, MONTELLANO Y ALGÁMITAS



En la imagen, tomada desde el castillo de Cote (Montellano), se domina visualmente gran parte del territorio encuadrado dentro del área de la Sierra de Morón, Montellano y Algámitas. La perspectiva cenital que ofrece este antiguo bastión defensivo, permite observar la transición entre los territorios septentrionales campiñeses/somontanos de Utrera, Marchena, Osuna y Estepa y los sectores subbéticos gaditanos y malagueños.

La morfología viene representada en la mayor parte del territorio por colinas y cerros, con la aparición puntual de macizos montañosos y peñones aislados que son elementos fundamentales y característicos del paisaje por su potencia como elementos atractores de la mirada. Se presenta al observador un territorio de elevada

variedad cromática y textural, donde, fruto de la conjunción de espacios de dominante natural con terrenos agrícolas de morfología alomada, se generan estampas de elevada calidad visual, sobre una matriz de cultivos herbáceos de secano entre la que se intercalan manchas de olivar, herrizas, lindes, eras, bosquetes, cortijos, haciendas, así como un buen número de regatos y arroyos perfilados por trazas de vegetación riparia. Todo ello queda aderezado, además, con la pátina histórica que le confiere al territorio su carácter de tierra fronteriza durante la época de la reconquista castellana, que deja en estos lares un abundante patrimonio arquitectónico defensivo representado por las fortificaciones de la banda morisca, concretada en ejemplos como los castillos de Morón, Cote, o del Hierro.

Castillo de Cote. Encaramado en el extremo oriental de la sierra de San Pablo, se alza este impresionante mirador sobre la campiña, la sierra Sur de Sevilla y la Subbética gaditana que, en tiempos de la reconquista castellana, actuaba como uno de los principales bastiones militares de la frontera con el reino de Granada integrándose en el sistema defensivo de la llamada Banda Morisca.

Sierra de Esparteros (Morón de la Frontera). También conocida como sierra de San Gil, está constituida por materiales calizos y dolomíticos y supone uno de los hitos visuales más potentes del sur de la provincia, y, a su vez, un espectacular mirador sobre los territorios circundantes. Presenta una elevada riqueza en fauna, flora y elementos patrimoniales entre los que destaca un yacimiento calcolítico. Por otro lado, es un elemento simbólico muy valorado por los habitantes de Morón y otras poblaciones cercanas y un motivo recurrente en la escuela pictórica de Alcalá. Debido a la actividad extractiva desarrollada en las canteras existentes en la sierra, este espacio constituye una referencia para numerosos colectivos ecologistas y de defensa del patrimonio de la Sierra Sur.

La **red hídrica** se encaja en las suaves vaguadas que separan los cerros y lomas, dibujando las verdes venas del territorio por el que discurren y facilitando la conectividad ecológica entre el piedemonte y distintos sectores de la campiña.

Peñón de Zaframagón. Localizado entre las provincias de Sevilla y Cádiz, se trata de una elevación de casi 600 metros de altura y naturaleza calizo-dolomítica. Está protegido por la legislación ambiental bajo la figura de reserva natural por sus excepcionales valores ambientales, siendo el enclave de anidamiento de la mayor colonia de buitre leonado de Andalucía. Además presenta una elevada concentración de especies florísticas, entre las que destacan las comunidades rupícolas situadas en sus muros y farallones.

Las **haciendas y cortijos** existentes aportan riqueza y diversidad al carácter del paisaje mediante la incorporación evidente del factor humano.



CASTILLO DE COTE

SIERRAS DE MORÓN,
MONTELLANO Y ALGÁMITAS



1. Vista del Castillo de Cote desde la Sierra de San Pablo. Se aprecia el emplazamiento estratégico sobre el que se yergue este elemento defensivo.
2. El peñón de Zaframagón y los cerros del piedemonte Subbético. Según se avanza hacia la Subbética, los espacios de dominante natural van ganando terreno a las áreas agrícolas.
3. La vertiente sur de la Sierra de Esparteros desde Montellano. La cara sur de la Sierra está exenta de los impactos paisajísticos derivados de la actividad minera.
4. Puente sobre el Guadalporcún. Rodeado de olivares que desafían la gravedad, el río discurre aguas abajo del cañón del Estrechón, situado a los pies de Zaframagón.
5. Edificación rural situada al noreste del castillo de Cote. Su uso actual se vincula a la ganadería caprina.

Percepciones



I

II

“Mi primer viaje a la Sierra fue un reencuentro. El reguero y la cal, lo rojo y lo blanco, el leve gris y el parco verde, la piel nueva del alba y el cegador mediodía, la luz inigualable del atardecer, la noche aún más limpia... La evocación me es de tierra labrada de redondas lomas, algunas elevaciones vigorosas, pequeños valles excavados sobre materiales deleznales. Margas, yesos, mármoles, areniscas, fundamentos retocados por el hombre, en un constante cultivar... En esta sierra la mano del hombre está en todo presente, es ella quien dibuja los contrastes, es el peine del tractor quien logra la suavidad de tonos, la azada, el arado o la máquina los que esculpen olivares o trigales, la sucesión de cortes de distintas siembras las que dan un aspecto de colcha remendada con esmero, compuesta a la medida del ausente...”

- I. Iglesia de San Miguel Arcángel y castillo de Morón.
- II. "CANTERO, PEDRO A. Prólogo al libro: Sierra Sur. Antonio Zamora. Utrera (Sevilla), pp. 11. IG Foto Editor. Diputación de Sevilla, 2001.